La pintura en el aula de L2. Teoría y práctica

Mª Carmen Alonso Morales
Centro de Lenguas Modernas
Universidad de Granada.

A través de la lengua comunicamos interpretaciones o manifestaciones de la realidad. Nosotros vamos a utilizar un símbolo icónico, medio de expresión en sí mismo, como instrumento para la comunicación oral. Nuestra utilización del objeto pictórico tiene su fundamento en cuanto que el cuadro es portador de una interpretación sublimada de la realidad histórica, artística, social, pero esta sublimación la vamos a reducir en el aula de L2 a una bella provocación para que surja la palabra. Pero nunca nos vamos a desviar del objetivo: el aprendizaje de la lengua (segunda en este caso); la pintura es el estímulo para motivar en los alumnos la necesidad de expresar las sensaciones que este estímulo visiual les produce, o la formulación de unos conocimientos teóricos o históricos que, tal vez, posee en su lengua materna pero que ahora se manifestarán en la lengua que se estudia para comunicar a los compañeros y al profesor el resultado de una contemplación y reflexión.

En esta comunicación nos basamos en la experiencia adquirida en los Cursos Intensivos de Español del CLM de la Universidad de Granada. En dichos cursos, a partir de unos conocimientos lingüísticos que el alumno aprende en las horas dedicadas a gramática, producción oral y escrita, producción lectora y auditiva, enfocamos la "cultura española" a partir de objetos ajenos a lo propiamente lingüístico.

Como es obvio, lo primero que vamos a tener en cuenta a la hora de seleccionar las pinturas que vamos a utilizar en nuestra clase es el nivel del grupo con que trabajamos y delimitar muy claramente los objetivos que pretendemos alcanzar, pero ya, desde niveles iniciales podemos utilizar algún que otro cuadro. Por ejemplo, para aprender vocabulario relacionado con la comida podemos utilizar cualquier bodegón para que cada alumno vaya señalando los alimentos cuyo nombre conoce, cuáles de ellos son frecuentes en su país, cuáles se consumen más y menos y cuáles no existen, así como si sus formas y colores son iguales en las zonas de donde los alumnos proceden, si son productos originarios de sus países o son de importación. De este modo se trata de identificar objetos con las palabras correspondientes utilizando, en lugar de las habituales tarjetas con fotos, imágenes que han pasado a la historia del arte. Todo esto parece muy simple y muy elemental pero es que estamos poniendo un ejemplo de cómo utilizar la pintura en el nivel Inicial de lengua.

Conforme el alumno avance en su conocimiento del idioma podemos pasar a cuadros que nos permitan interpretaciones más complejas. Sobre todo a partir

Centro Virtual Cervantes

de los niveles Preintermedio e Intermedio. Además, a partir de estos niveles podemos ya insistir en el nombre de la obra en cuestión y de su autor, recabar si los estudiantes tienen algún conocimiento sobre los mismos y las diversas opiniones que susciten los cuadros por sí mismos; si les gustan o no, si conocen otros similares, si pueden encuadrar las pinturas en un movimiento o escuela determinados, etc. Es decir, podemos empezar un calentamiento cultural muy básico y a partir de ahí empezar a jugar con el cuadro o dentro del cuadro.

Por ejemplo, si queremos practicar con el imperativo, y pongo el caso concreto de alumnos que estudian en Granada, podemos proyectar la curiosa pintura que hay en el techo de la llamada "Sala de los Reyes" de la Alhambra. Se trata de una obra muy interesante tanto por su técnica (pintura sobre cuero pegado a madera y después al ladrillo) como por su rareza, ya que el Islam no permite las representaciones antropomórficas y está ejecutada por artistas cristianos (hay diversas teorías sobre el lugar de origen). En esta obra aparecen diez personajes vestidos con túnicas y turbantes blancos que los críticos interpretan como jueces, o como los diez primeros reyes de los veinte que formaron la dinastía nazarí. Para nosotros y nuestros estudiantes, serán diez señores de la Edad Media que, de pronto -todo es posible en Granada- se han despertado en nuestra época y con el poder que les confiere su autoridad se han ido a hablar con el alcalde para darle consejos, órdenes y súplicas sobre cómo debe funcionar la ciudad: los alumnos utilizarán imperativos -preferentemente de segunda persona del plural, que es la que más da que hacer- para señalar las indicaciones de los ancianos musulmanes:

- Cortad el tráfico por el centro.
- Retirad la basura de las calles.
- No dejéis los excrementos de los perros en la acera.
- No conduzcáis con escapes libres.
- Plantad más zonas verdes.
- No construyáis edificios feos.

Estas y otras similares son frases que los estudiantes han expresado a partir de su experiencia en el conocimiento de la ciudad. El hecho de haber utilizado esta rara pintura nos permite informar, al mismo tiempo que jugamos con las estructuras gramaticales, sobre cuestiones sociales de la Edad Media peninsular con la coexistencia de las tres culturas, que da unas características peculiares a esta región de Europa.

Es muy interesante la experiencia que hemos repetido infinitas veces comparando *Las Meninas* de Velázquez con las de Picasso. Para trabajar con los comparativos y la gradación en español hemos elaborado un cuestionario muy simple:

- ¿Conoces estas pinturas?
- ¿Cuál de las dos te gusta más? ¿Por qué?
- ¿Crees que son semejantes?
- ¿Cuál es el color más utilizado?
- ¿Hay el mismo número de personajes? Cuéntalos.
- ¿Puedes distinguir las mujeres y los hombres?

Centro Virtual Cervantes

- ¿Cuales son los más parecidos en las dos pinturas?
- ¿Los objetos tienen la misma importancia para los dos pintores?
- ¿En qué cuadro te parece que hay más luz?
- ¿Por qué la figura de Velázquez en *Las Meninas* de Picasso es mucho más grande?

Se obtendrán respuestas del tipo:

- (Creo que) la niña que está en el centro es menos importante en Velázquez que en Picasso; en Picasso es más importante la señora con un plato.
- (A mí me parece que) los objetos son más importantes en la pintura de Picasso.
- (Para mí) hay más luz en Picasso porque las ventanas están abiertas.
- (En mi opinión) el pintor de Picasso (Velázquez) es más grande porque Picasso admira a Velázquez.

Muy interesantes, y sobre todo dinámicas, resultan las dramatizaciones que los alumnos hacen de un cuadro, ciñéndose a lo que saben de la historia real que el cuadro representa, o imaginando algo completamente nuevo a partir de lo que les sugieren las imágenes.

La pintura de la que acabamos de hablar, *Las Meninas*, ofrece una gran variedad de posibilidades. El profesor, con anterioridad al trabajo lingüístico, puede informar de lo que el pintor verdaderamente pretende y, por ejemplo, en este cuadro, debemos recordar que se trata de una escena cotidiana de la vida en palacio en la corte de los Austrias de la decadencia: la infanta Margarita es inducida por una de las damas portuguesas a iniciarse en una costumbre que los cortesanos de Portugal trajeron a Madrid: el consumo de barro portugués. La última restauración de este cuadro de Velázquez (en 1992) ha llevado a pensar a los especialistas que lo que se ofrece a la infanta es un "búcaro de barro sin cocer" dada la afición de las cortesanas de este tiempo en comer con deleite este tipo de arcilla que tenía efectos narcóticos. Pero los alumnos pueden dejar de lado estas informaciones y elaborar un guión más original sobre un cuento: "la niña que no quería tomar (su) leche" (título original de los alumnos):

- Si (te) tomas la leche, te harás tan grande y tan guapa como tu hermana (haciendo referencia a una de las damas).
- Si (te) tomas la leche irás a jugar con tus amigos y tu perro.
- Si (te) tomas la leche tu padre te hará una foto (Velázquez es fotógrafo ahora).

A todos estos recursos positivos la niña-infanta responde con los siguientes argumentos:

- Mi hermana es fea y estúpida.
- Mis amigos toman leche y son muy pequeños (alusión a los enanos).
- Mi papá me aburre haciendo fotos.
- No quiero leche, quiero patatas fritas.

ASELE. Actas VII (1996). M.ª DEL CARMEN ALONSO MORALES. La pintura en el aula de L2. Teorí...
Centro Virtual Cervantes

En vista de la tozudez de la pequeña se crean recursos persuasivos negativos como:

- Si no (te) tomas la leche vendrá el Duque de Alba (alusión al personaje en el umbral de la puerta del fondo).

(Esta frase resulta interesante porque los alumnos alemanes y flamencos e italianos informaron de que en sus regiones se amenazaba antiguamente con "el hombre de negro" o "el Duque de Alba" a los niños, como aquí se hacía con "el Coco").

- Si no (te) tomas la leche no jugarás con tus amigos.
- Si no (te) tomas la leche, (se) la beberá el perro y tú siempre serás pequeña.

Frases de este tipo demuestran la utilidad de la escenificación de una pintura. Queda patente el aprovechamiento de los recursos persuasivos con el condicional. No es más que un ejemplo que, como es obvio, puede ser manipulado por el profesor para dirigirlo hacia los objetivos lingüísticos deseados, aunque siempre habrá de tener en cuenta la capacidad inventiva de sus estudiantes, que pueden hacer que la comedia doméstica termine en un drama del teatro del absurdo en el que el perro, aburrido de tanta polémica estéril, devore a los personajes; o el pintor, también hastiado, acabe borrándolos a todos.

Hay que tener en cuenta la aportación cultural que significa la frase "que viene el hombre de negro", o "que viene el Duque de Alba", con las cuales, en las lenguas alemana, italiana y neerlandesa, se hace referencia a un momento histórico con manifestaciones culturales diferentes pero que puede llevar a la discusión en español -si se trata de alumnos europeos- de informaciones sobre España que se tienen en sus países y que resultan contradictorias con la visión imperial española de la historia.

Otros cuadros que han dado lugar a dramatizaciones muy curiosas y divertidas han sido otras dos obras de Velázquez, la conocida popularmente como *Los borrachos*, y *La fragua de Vulcano*. La pintura del dios Baco con su corte de seguidores da lugar a escenificaciones de mucho éxito entre el alumnado, amigo de bares y discotecas y, en niveles superiores, se consiguen diálogos increíbles y magníficos de español coloquial: los contenidos son fácilmente imaginables.

Con respecto a *La fragua de Vulcano*, queda convertida en un taller de reparaciones, sobre todo de vehículos, pero también de electrodomésticos. Resulta altamente informativo para los propios españoles ver la visión que los estudiantes extranjeros tienen de los objetos domésticos habituales en nuestras casas y de su funcionamiento deficiente. Con frecuencia los estudiantes crean diálogos en los que exponen a Vulcano, técnico especialista en cualquier menester casero, sus cuitas, sobre todo por el calentador de agua caliente; así como las quejas a Vulcano mecánico sobre el número de veces que les han forzado el coche y roto o robado algo del mismo.

ASELE. Actas VII (1996). M.ª DEL CARMEN ALONSO MORALES. La pintura en el aula de L2. Teorí...

Centro Virtual Cervantes

Otro apartado es la descripción de caracteres por medio de retratos con los que la eficacia queda garantizada. Un personaje será considerado "loco", por su manera de mirar; "inteligente", por su aspecto reflexivo; "orgulloso", "antipático", "triste", "estúpido", "enfermo", "desgraciado", "sinvergüenza", "ambicioso", "presumido", "elegante", etc. Lo que resulta más curioso es la unanimidad de criterios al definir el carácter del personaje de cada diapositiva, porque la pintura plasma la expresión de los rasgos que definen la personalidad de un sujeto de forma mucho más exacta que las fotografías utilizadas en clase para estos fines. Además, si se puede disponer de diferentes retratos de un mismo personaje, como ocurre con los retratos realizados por los pintores de cámara de los Austrias o de los Borbones, por ejemplo, podemos practicar con la oposición *ser / estar* al comparar diferentes momentos de la vida del individuo en cuestión, mientras que se sigue asimilando vocabulario informativo de cualidades.

Podemos también utilizar los cuadros como introducción de un tema monográfico que nos interesa tratar para hacer referencia a un tema concreto de la sociedad o la cultura española. Por ejemplo, para tratar el tema de "la Guerra Civil" y como complemento de la proyección de la película *¡Ay, Carmela!* (1991) de Carlos Saura, es muy rentable estudiar el *Guernica* picassiano. Aconsejamos la visualización de esta cinta porque consideramos que es uno de los documentos en los que el estudiante extranjero puede aprender mejor este periodo histórico: la división de las dos Españas y la caracterización por medio de uniformes, la simbología de las diferentes facciones políticas a través de las banderas, la intervención internacional, las canciones de uno y otro bando; todo ello hace que de manera exacta y concisa tras cien minutos de proyección quede explicado el tema de nuestro interés. Con el *Guernica* podemos hacer una ilustración tipo "tira cómica" en la que, por medio de las nubes gráficas, los diferentes personajes del cuadro de Picasso hablarán de su situación o se convertirán en eficaces elementos de propaganda antibarbarie.

Otros cuadros que podemos utilizar como introductorios temáticos son las diferentes pinturas de grupos familiares. Este caso funciona muy bien cuando se trata de alumnos que viven con familias españolas y pueden hacer, por tanto, comparaciones entre su familia original y su familia de acogida. Podemos proyectar como pinturas introductorias simultáneamente dos cuadros de Goya: *La familia de Carlos IV* y *La familia del Duque de Osuna*. Un comentario típico después de haber contemplado las reproducciones es como el que reproducimos:

"Mi familia se parece a la del Duque de Osuna: están los padres y los hijos, es una familia pequeña. Mi familia española es como la de Carlos IV: están los padres, los hijos, los tíos, los sobrinos, los abuelos. Las familias españolas son muy grandes".

Una vez introducidos en este tema de la vida cotidiana española podemos continuar con pedir a los alumnos la descripción de las costumbres de los miembros de la familia con la que convive en España y que señale aquellas cosas que

ASELE. Actas VII (1996). M.ª DEL CARMEN ALONSO MORALES. La pintura en el aula de L2. Teorí...

Centro Virtual Cervantes

más le llaman la atención y por qué. También estos modelos de familias son un pretexto para hablar de una sociedad española que ya no es así. Se pueden repartir fotocopias de periódicos, revistas y publicaciones de instituciones concretas que hablen de la realidad nacional y se comprobará que, por ejemplo, las familias españolas actualmente son muy diferentes y en el futuro próximo lo serán más aún si se tienen en cuenta datos, como los de la Conferencia Internacional sobre la Mujer (Pekín, 1995), según los cuales España es el país con la tasa de natalidad más baja del mundo: 1,2 hijos por mujer.

De este modo, las pinturas de Goya, explicadas muy brevemente, se han convertido en un buen pretexto para argumentar peculiaridades sociológicas.

El cuadro *Vieja friendo huevos*, de Velázquez, es una buena introducción al estudio de la dieta mediterránea y sus características, así como a uno de los productos principales de la industria agrícola del país: el aceite. En la referida pintura hay muy poca diferencia con productos básicos que se encuentran en cualquier cocina de cualquier rincón de España en la actualidad, y que resultan extraños en otros lugares, incluso de la misma Europa: aceite, vino, ajos, cebollas y pimientos, etc.

Así podríamos continuar durante mucho más tiempo hablando de cuadros, pintores y temas a los que dan lugar sus obras para nuestros fines lingüísticos. El hecho de que hayamos hablado sólo de tres pintores, Velázquez, Goya y Picasso, se debe a que debemos tener en cuenta que nuestra clase no es precisamente una clase de historia del arte, sino una clase de enseñanza de lengua y de aspectos de la cultura española; no debemos, por tanto, confundir el fin con los medios. La estadística que resulta de la preguntas hechas a nuestros estudiantes nos desmuestra que los tres pintores que acabamos de citar son los más conocidos, y con diferencia, por los extranjeros que no tienen una especial formación en cuestiones artísticas; que muchas, por no decir todas las pinturas que acabamos de nombrar, son conocidas previamente por la mayor parte de los estudiantes. Todo esto hace que la familiaridad con el objeto pictórico concreto, a la que se ha acostumbrado el alumno por visualizaciones anteriores, permita que el estudiante pueda establecer una distancia con respecto a la realidad artística especializada y buscar otros fines creativos particulares a partir de la obra de arte, mientras que una pintura que contempla por primera vez no le proporciona, por la curiosidad de lo novedoso, el suficiente distanciamiento del objeto artístico que el profesor de L2 necesita para este tipo de actividades. No obstante, claro que se puede recurrir a otros pintores, incluso a extranjeros, siempre que los utilizemos como tema de conversación.

Estoy convencida de que los grandes maestros de la pintura sabrán comprender la humilde pero utilísima validez de su obra para un fin en el que, muy probablemente, nunca habían pensado.

ASELE. Actas VII (1996). M.ª DEL CARMEN ALONSO MORALES. La pintura en el aula de L2. Teorí...
Centro Virtual Cervantes